

El Gobierno de Aragón ha recuperado en una publicación especializada el álbum fotográfico con las instantáneas de Leopoldo Alonso en Canfranc y La Peña en diciembre de 1908

El túnel de Somport, imágenes inéditas de las primeras voladuras



El público se dirige hacia el lugar donde se realizarán las primeras voladuras del futuro túnel de Somport

E.P.A.- El 6 de diciembre de 1908 tuvieron lugar las primeras voladuras en la boca del túnel de Somport. Fue uno de los momentos cruciales y más esperados de la construcción de la línea internacional de Canfranc, como quedó patente en la visita que realizó el entonces ministro de Fomento, José Sánchez Guerra, para inaugurar las obras y supervisar los trabajos de las modernas infraestructuras de ingeniería que se estaban desarrollando en el pantano de La Peña.

Sánchez Guerra, que había viajado a Zaragoza para clausurar la exposición Hispano-Francesa, organizada con motivo del Centenario de los Sitios, estuvo acompañado durante su estancia por una extensa comitiva de autoridades, entre las que se encontraban el subsecretario de Estado francés, Julien Simyan, el arzobispo de Zaragoza, Juan Soldevilla, y el obispo de Jaca, Antolín López Peláez.

Aquella visita fue inmortalizada por Leopoldo Alonso (1877-1949), un pionero de la fotografía aérea y uno de los primeros reporteros de guerra. De origen salmantino, mantuvo una gran vinculación con Aragón, ya que realizó varias coberturas en la comunidad, como la inauguración del Parque Nacional de Ordesa o el reportaje sobre la sublevación anarquista del Cuartel del Carmen, en la capital aragonesa.

Varias instantáneas del viaje del ministro a Canfranc fueron publicadas por el semanario madrileño *Nuevo Mundo* en un reportaje a doble página titulado: *Inauguración de las obras*

del túnel de Canfranc, que apareció en la edición número 779, el jueves 10 de diciembre de 1908. Todo este material gráfico, junto al correspondiente a La Peña, fue recogido posteriormente en un cuidado álbum, que los responsables de *Nuevo Mundo* regalaron a Sánchez Guerra. Son 24 imágenes de 12 x 17 cm, en su mayor parte inéditas, que aparecen agrupadas cronológicamente en un pequeño y elegante volumen de 20 x 25 cm.

El álbum *Recuerdo de la expedición a Canfranc y al pantano de La Peña*, que es como figura en la inscripción que aparece en el interior de la portada original, ha sido editado por la consejería de Educación, Cultura y Deporte del Gobierno de Aragón, a través de la dirección general de Patrimonio. El libro, que apareció el pasado mes de abril y que fue presentado el sábado en el Casino Unión Jaquesa, dentro de las actividades de la Feria del Libro de Jaca, incluye los textos de los investigadores de la Universidad de Zaragoza Manuel García Guatas, autor de *El Canfranc: historia de una ilusión. Festejos, banquetes y medallas*, y José Antonio Hernández Latas, que firma el capítulo dedicado a *Leopoldo Alonso, un reportero gráfico "de altos vuelos"*. Ambos ofrecen un documentado estudio y contextualización de cada una de las instantáneas a partir de las noticias publicadas en la prensa de la época y de su conocimiento del reportero. Más allá de los inicios de los trabajos, el libro recuerda también los diferentes actos y festejos que siguieron a las obras, como la inau-

guración de la estación internacional, el 18 de julio de 1928, o el accidente del puente de L'Estanguet del 27 de marzo de 1970 que desencadenó el cierre de la línea transpirenaica.

La publicación de esta curiosa obra, una rareza bibliográfica, ha sido posible "gracias al coleccionista Ángel Morata Monreal y a la generosidad de su familia, actual propietaria del álbum", como recuerda en el prólogo el consejero de Educación, Cultura y Deporte, Felipe Faci. "Su estudio nos ayudará a trasladarnos hasta el valle de los Arañones en ese lejano invierno de 1908, un valle entonces desprovisto de vegetación, cuya fisonomía nos resulta prácticamente irreconocible; y a contemplar, a pie de fábrica, el



El arzobispo de Zaragoza, Juan Soldevilla, y el obispo de Jaca, Antolín López Peláez, acompañados de otras autoridades en el exterior de la casa de los ingenieros

estado de las colosales obras de ingeniería hidráulica que, en ese momento, se estaban llevando a cabo en el pantano de La Peña", señala.

1908, un año de inauguraciones para el futuro

En su estudio, Manuel García Guatas, señala que 1908 fue un año de inauguraciones "jamás presenciado en Zaragoza" y que culminaron con la inauguración de las voladuras del túnel de Somport y la visita ministerial al embalse de La Peña.

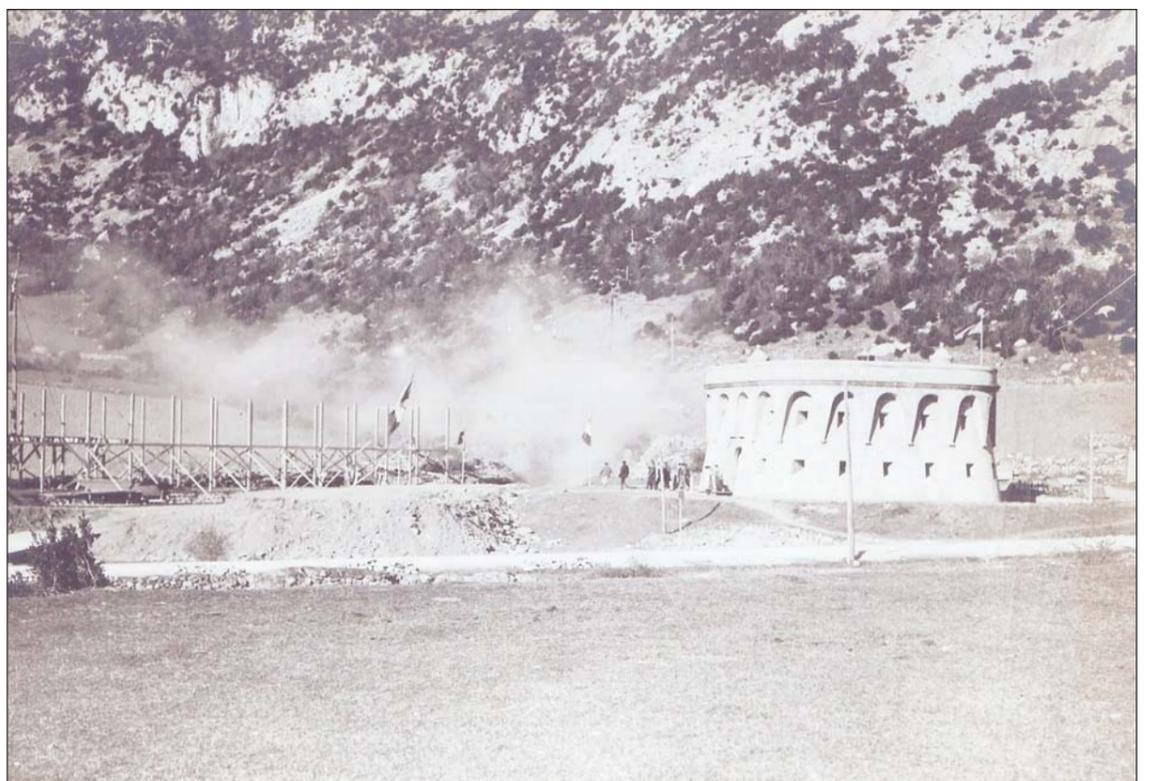
La perforación del nuevo paso subterráneo "se inició con el encendido de 18 barrenos" por parte de Sánchez Guerra, el domingo 6 de diciembre. "No se editó medalla conmemorativa, pero no podía faltar el banquete de seis platos para más de cien invitados, servido por el hotel Mur de Jaca en la casa de los ingenieros en los Arañones, que se había engalanado con los atributos del Trabajo y la Industria, escudos de las provincias aragonesas y banderas de España y Francia", indica el historiador, que relata el seguimiento "exhaustivo" que hubo de aquel acontecimiento en la prensa aragonesa y madrileña. "Por primera vez se hicieron reportajes fotográficos como los del jacetano Francisco de las Heras, de Gustavo Freudenthal para *Heraldo de Aragón* o de Leopoldo Alonso que cubrió el viaje del ministro para la revista semanal *Nuevo Mundo*. Una buena parte de esas instantáneas, con el ministro como protagonista, fueron reunidas junto a otras pintorescas en un pequeño álbum (decorado con motivos florales modernistas

repujados) con el que la revista obsequiaría al ministro", explica.

"A esta inauguración —añade—, le seguiría al día siguiente, lunes 7, en el mismo trayecto del ferrocarril, la visita de inspección a las obras de la presa del embalse de La Peña sobre el río Gállego". Al igual que ocurriera en Canfranc, el ministro estuvo acompañado de "un largo cortejo, viendo la maquinaria y el avance de las construcciones desde lo alto, subido a una cubeta blondín con el ingeniero director Severino Bello.

García Guatas narra de forma detallada el recorrido que siguió Sánchez Guerra hasta su regreso a la capital de España y cierra el capítulo con una referencia al investigador Santiago Ramón y Cajal, que, en una carta enviada al director de *Heraldo de Aragón*, se congratulaba del comienzo de las obras del túnel y de las posibilidades de futuro que se abrían para Aragón con este nuevo paso a través de los Pirineos. El ya Premio Nobel (1906), se sumó a esa corriente de adhesiones "desde el recuerdo de los paisajes de su niñez y juventud":

(...) *Me regodeo de gusto sólo al pensar que podré contemplar desde el vagón las pintorescas riberas del Gállego desde Gurrea a Puendeluna y Murillo, pueblos en los que se deslizaron los plácidos días de mi infancia, que seguiré a la vista de Ayerbe, la simpática villa donde se desarrollaron inolvidables episodios de mi adolescencia, que cruzaré al pie de los formidables mallos de Riglos, mojones*



Segunda de las voladuras del túnel de Somport, junto a la desaparecida torreta de fusileros en el valle de los Arañones



Leopoldo Alonso. Autofotografía de un vuelo en un aeroplano

gigantescos que separan la tierra baja donde vegeta el olivo y la higuera de la fría meseta del Alto Aragón, que el vagón serpeará al pie del adusto Uruel a donde tantas veces me condujo el ansia enfermiza de lo pintoresco y de lo romántico; que atravesaré emocionado la riente llanura de Jaca y admiraré sus viejas murallas, teatro de tantas hazañas estudiantiles; que costearé, asombrado camino de Canfranc, la falda abrupta del gigante pico Collarada, que cruzaré en fin oreado por las balsámicas brisas pirenaicas y arrullado por el rumor del Aragón, el colosal macizo de Somport desembocando, salvado el túnel en el mágico valle de Urdós, gallarda muestra y deleitosa avanzada de la verde y fecunda tierra de Francia.

Para mí, montañés de raza y habitante que fui, por muchos años, de los severos valles pirenaicos, mi viaje a Francia a través del túnel de Canfranc equivaldrá a una repatriación tonificadora, a un verdadero rejuvenecimiento, milagro operado por obra y gracia de la renovación de las sensaciones de la infancia, del grato olor del nativo terruño y del calor espiritual de las viejas y constantes amistades (...)

Leopoldo Alonso, un versátil reportero gráfico que cayó en el olvido

El estudio de José Antonio Hernández Latas es una aproximación a la figura del reportero gráfico, escritor y cineasta Leopoldo Alonso, que fue muy conocido

en su época, pero que tras la guerra civil cayó en el olvido. "Posiblemente su vinculación a la cinematografía de la República pudo constarle el ser depurado y apartado temporalmente de su trabajo como cineasta, ya que no tenemos nuevas noticias de sus trabajos hasta 1945, año en el que firma un trabajo menor", revela.

Hernández Latas resalta su "ensombrecida y olvidada labor" en muy diversos campos como la fotografía aérea, el reportaje de guerra y la cinematografía documental y sonora, de la que resultó ser pionero.

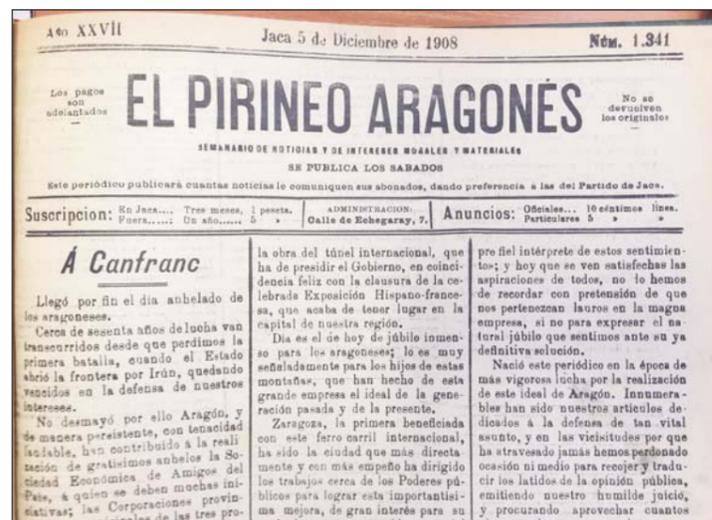
Fue "un audaz reportero gráfico especializado en la fotografía aérea quien, entre otros raids aéreos, llegó a realizar la primera escala del viaje transoceánico del Plus Ultra, seguramente la mayor hazaña de la historia de la aviación española. Además, fue también pionero en el campo del reportaje bélico, estando presente no solo en la guerra del Rif, sino incluso en el frente alemán durante la I Guerra Mundial (1914-1918), apunta el investigador de la Universidad de Zaragoza. De sus experiencias como fotógrafo pionero de la aviación, dejó constancia en su libro *Raid aéreo Melilla Cabo Juby-Canarias. Crónica del viaje* (1924), y de sus memorias como reportero de guerra el libro, profusamente ilustrado, *Lo que yo he visto en la guerra* (1915), anota Hernández Latas. "Por si fuera poco, Alonso está considerado como uno de los primeros realizadores del cine documental en España, con series como *Estampas españolas* (1929), entre otras", recalca.

Del álbum *Recuerdo de la expedición a Canfranc y al pantano de La Peña*, comenta que la revista *Nuevo Mundo* solo publicó nueve de las veinticuatro instantáneas que Leopoldo Alonso tomó en aquel viaje para cubrir la visita ministerial. "Sin embargo, hoy en día es posible reconstruir la totalidad de aquel reportaje, pues afortunadamente la dirección de la revista, en complicidad con el reportero gráfico, confeccionó un álbum con esas veinticuatro fotografías, que obsequió al ministro de Fomento" y que hace algunos años fue rescatado por el coleccionista zaragozano Ángel Morata.

Leopoldo Alonso, "además de dominar su oficio como fotógrafo, poseía una sólida formación académica, así como una cierta facilidad y gusto a la hora de escribir, que hacían de él un periodista completo", subraya el historiador, que indica que sus propios escritos acompañaban a los reportajes fotográficos con relativa frecuencia. "Se trataba de textos ágiles en los que siempre está presente de una u otra manera el humor o la ironía y, en no pocas ocasiones, una cierta ingenuidad", precisa.

José Antonio Hernández Latas confía en que este álbum fotográfico sobre la inauguración de las primeras obras del Canfranc y los trabajos de ingeniería del pantano de La Peña del año 1908, "contribuya a despertar el interés de historiadores e investigadores por la peripecia vital y trayectoria profesional de este fotógrafo salmantino, afincado en Madrid".

A Canfranc



Portada de periódico que publica la noticia del comienzo de las obras del túnel

El Pirineo Aragonés, en su edición del 5 de diciembre de 1908 (número 1.341), recoge de manera pormenorizada el viaje del ministro de Fomento, José Sánchez Guerra, para inaugurar las obras del túnel de Somport. El artículo de primera página, titulado: *A Canfranc*, es una loa a los beneficios que el ferrocarril transpirenaico traerá para los jacetanos y todos los aragoneses. "Llegó por fin el día anhelado de los aragoneses. Cerca de sesenta años de lucha van transcurridos desde que perdimos la primera batalla, cuando el Estado abrió la frontera por Irún, quedando vencidos en la defensa de nuestros intereses", recogía el periódico, que reafirmaba así su compromiso con la línea ferroviaria internacional.

"Ante el grandioso acontecimiento, que mañana ha de recibir religiosa bendición en el campo de los Arañones, estamos de feliz enhorabuena los aragoneses; y nosotros los jacetanos en mayor grado, porque esperamos más positivos beneficios que otras localidades", se apuntaba en esa misma crónica.

En aquella edición, se incluía, además, el programa de la visita ministerial a Jaca y Canfranc. "La música recorrerá hoy las calles de nuestra ciudad y se dispararán cohetes y bombas reales, como manifestación de júbilo de este vecindario en el día víspera de una fecha memorable y gratísima para la comarca en general", se relataba en la columna titulada: *A modo de programa*.

Los "expedicionarios" serán recibidos en la estación de ferrocarril por las autoridades locales y "gran parte del pueblo de Jaca", y tras

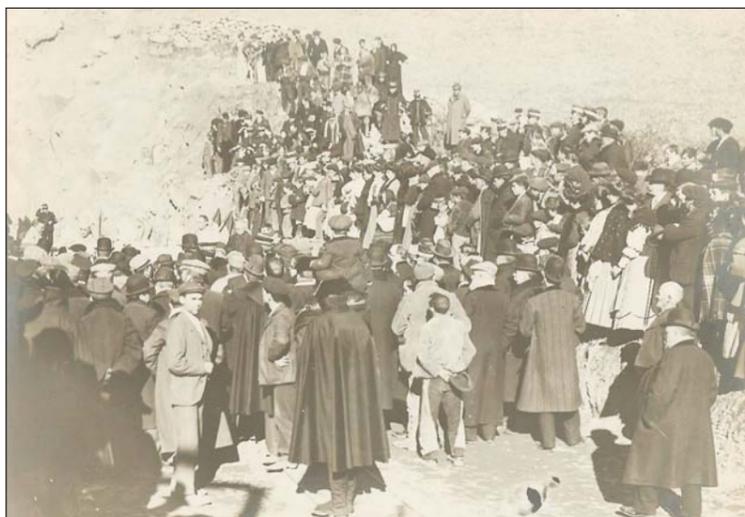
desayunar, "oirán misa en la catedral, para partir a las nueve y media en automóvil a Canfranc y la embocadura del túnel".

"A las once de la mañana se verificará la solemne inauguración de las obras del túnel. El ministro de Fomento prenderá fuego a la mecha que ha de producir la explosión del primer barreno, ceremonia que será bendecida por nuestro señor Obispo; y a continuación se celebrará en improvisado y artístico comedor un banquete oficial de 100 cubiertos, obsequio de los Sres. Calderai y Bastianelli, concesionarios de las obras. El menú será servido con toda elegancia y esmero por el hotel de doña Constanza Mur".

El artículo continúa con el relato de cómo será el viaje de regreso y los honores que se harán al ministro en la puerta de San Francisco con música y la "elevación de globos grotescos, cacañas y diversos espectáculos populares".

Jaca obsequiará a la comitiva con un "suntuoso banquete", "admirablemente servido en el hotel La Paz". "Durante la celebración del banquete, si el tiempo favorece, se situará una música en la puerta Consistorial, habrá disparo de bombas reales, carretillas y cohetes, y lucirán hermosas iluminaciones y colgaduras. Seguidamente se celebrarán bailes de sociedad en los elegantes casinos Gabinete de Recreo y Unión Jaquesa".

El ministro dejaría la ciudad al día siguiente, el lunes 7 de diciembre, a las ocho y media de la mañana, con dirección al pantano de La Peña para ver las obras de construcción que se estaban realizando en aquel momento.



Vista del público asistente, agrupado en torno al altar donde se celebra la misa al aire libre y la bendición de las obras



Manuel García Guatas (centro) y José Antonio Hernández (derecha), junto a un representante de la familia de Ángel Morata